

que la humanidad hizo común

RADIOGRAFÍA

ASUNTO QUE SE DEVUELVE

El biólogo Alberto Acosta explicó que este problema termina retribuyéndose de forma negativa contra las comunidades humanas y en las costas de distintos países, en especial de los que más contaminan. “Pero en Colombia no escapamos del problema y, por ejemplo, en lugares como San Andrés ha sido evidente en distintos momentos la contingencia generada por la basura flotando en el mar, algo que quedó registrado en la revista Innovación y Ciencia. El gobernador se vio forzado a atajar el problema, por-

que afecta notablemente el turismo, la pesca y la economía local. Hoy llegan más de un millón de turistas al año a la isla y más del 50 % dejan residuos que se pueden acumular en las costas. Por otra parte, la región más afectada por las basuras es el Pacífico colombiano, donde en lugares como Nuquí y Bahía Solano, la calidad de vida de las personas ha sido afectada”, explicó. Eso por no hablar del riesgo para la salud al consumir pescado con toxinas provenientes de esos residuos.



Según los activistas que divulgaron fotografías sobre la inmensa isla de basura de Honduras, esta se encuentra a la deriva en el Pacífico y “llega a cubrir todo el horizonte”. FOTOS CAROLINE POWER

inapropiado manejo de las basuras podría significar una amenaza similar para nuestra subsistencia.

“Hay datos graves que pueden darnos luces sobre la magnitud del fenómeno. Por ejemplo, esas ocho millones de toneladas de residuos que se echan anualmente al mar equivalen a 900 veces el peso de plástico necesario para construir otro Empire State. Según Naciones Unidas, si seguimos como vamos, para el 2050, gran parte de los océanos tendrán sus ecosistemas casi completamente destruidos, lo que afectará nuestra propia subsistencia, sabiendo que el mar es una fuente básica de recursos”, explicó.

De hecho, según estudios, el 97 % de las especies marinas analizadas en el océano Pacífico han ingerido plástico. “Tiramos la basura al mar, pero siempre vuelve a nosotros. En el camino mata pájaros y peces, y acabará por intoxicarnos. Siempre vuelve”, reitera a medios de todo el mundo Cyril Gutsch, activista y gestor de la iniciativa Parley, para que se deje de usar el plástico nuevo en 10 años y el reutilizado en 20.

Apatía y causas

Volviendo al islote de basura de Honduras, es tan claramente identificable la causa de su formación que ha provocado tensiones con el vecino país, Guatemala. El fronterizo río Motagua traslada residuos lanzados desde 27 municipios guatemaltecos en su cuenca y los lleva, en últimas, al mar donde van a parar al coloso de desperdicios.

Como explicó García, los residuos en todos los mares del globo vienen de las embarcaciones, pero mucho más desde tierra firme, no solo los desechos en las playas, sino los que son transportados por los ríos. “En este sentido, el que empieza el problema es el ciudadano con su forma errónea de manejar los residuos, es una cuestión fundamentalmente de comportamiento individual”, argumentó.

En el mundo hay fundamentalmente cinco zonas de acumulación de basuras marítimas, mucho más extensas

“El que empieza el problema es el ciudadano, en su forma errónea de manejar los residuos, un tema individual”.

MARÍA DEL PILAR GARCÍA
Docente e investigadora - U. Externado

“Podemos ver esas celdas con satélites. Hay dos en el Atlántico, dos en el Pacífico y una en el Índico”.

ALBERTO ACOSTA
Biólogo y profesor - U. Javeriana

que el islote hondureño. Todas ellas (ver gráfico), se ubican en lugares en los que confluyen las corrientes oceánicas, factor que también facilita esa acumulación en ciertos puntos del planeta.

En diálogo con EL COLOMBIANO, Alberto Acosta, docente del Departamento de Biología de la Universidad Javeriana y experto en ecosistemas marinos, se refirió al tema: “hemos llegado al punto de tener en el mundo cinco grandes celdas — así les llamamos los científicos— en las que se depositan esos residuos que flotan. Las podemos ver desde el espacio a través de satélites. Hay dos en el Atlántico, dos en el Pacífico y una en el Índico. Se estima que hay hasta 9.700 kilómetros de mar conectados por estas fuentes flotantes de basura. Es una problemática global”.

El académico explicó que las corrientes oceánicas atrapan el material que llega desde los litorales y en esas zonas, en donde avanzan en círculos, la basura se va acumulando.

Impacta toda la cadena

Los efectos de la basura aglomerada son devastadores sobre los ecosistemas marinos, tal como explicaron los expertos consultados. “El riesgo es causado por redes pesqueras en las que se quedan atrapa-

das distintas especies. Pero también está la ingestión de basura, en general bolsas que confunden con presas como medusas. A unas especies les causa infecciones, y a otras inanición —dejan de comer porque no las pueden eliminar y se sienten llenas—”, dijo.

Pero el peor problema es que si una especie ingiere un residuo flotante, este probablemente será después consumido por otras a medida que avanza en la cadena alimenticia. Eso explica, según Acosta, el hecho de que “el problema esté afectando a prácticamente el 100 % de las especies marinas”.

Salidas al desastre

Un problema tan grave para el planeta no requiere solo que los políticos tengan ya la voluntad de preservar un entorno que empezará a mermar su aporte de recursos a las naciones por cuenta de la contaminación, sino que desde los hogares se desarrolle la conciencia del impacto que tienen acciones cotidianas y aparentemente mínimas.

“Nos falta mucha conciencia frente a los bienes colectivos. Nosotros somos muy felices visitando playas en vacaciones pero cada vez que llevamos plástico a ellas, o cada vez que lanzamos desde nuestras casas a los alcantarillados cualquier tipo de elementos, estamos generando un impacto que no se puede controlar desde lo público, porque en Colombia por ejemplo no hay sistemas suficientes de tratamiento de agua. Más de un 60 % de los residuos llegan al mar”, advirtió María del Pilar García.

Por eso, además del llamado de atención a los gobiernos, la conclusión de los expertos es que cada cual debe colaborar desde su gestión individual de los residuos, porque muy probablemente estos lleguen a formar parte de esas inmensas e ignominiosas islas ■

EN DEFINITIVA

A la amenaza grave del calentamiento global (ignorada por sectores que quieren ir en contravía de la comunidad internacional), se suma el desastre que está viendo el mar con las basuras.